

bres, incidiendo en las que incurren en el vicio y el pecado, la situación de las cárceles, de las escribanías, de los falsos practicantes de medicina, etc... Sabio observador, Fernández de Lizardi es un agudo comentarista de la sociedad del México de su tiempo y deja en *El Periquillo* una galería completa de cuadros que dan la pauta para interpretar ese momento histórico. Su preocupación por lo escrito no iba más allá del valor que lo expuesto tenía, la manera y el estilo no eran cuestiones de primer orden y se adaptaban al objetivo primordial.

De todo ello nos habla Carmen Ruiz Barrionuevo en las hojas que preceden al texto, fruto de una amplia investigación que recoge los más importantes ensayos dedicados a Lizardi y a su obra. Hábilmente combina las noticias biográficas con las literarias ensartando las diversas opiniones de los eruditos y expertos en la cuestión. Con mesura se traza el itinerario que el escritor mexicano anduvo tanto en lo literario como en lo social y político. Se consigue proporcionar al lector una agradable lectura al tiempo que recibe la información necesaria para acceder a la obra conociendo el contexto total en que se produjo. Las notas y bibliografía que acompañan al estudio abarcan la totalidad de lo que en referencia al tema existe. Ofrece esto la posibilidad de acceder al corpus crítico que se ha generado en torno a Lizardi y a su novela con vistas a estudios parciales o específicos.

Para la fijación del texto se ha elegido la tercera edición, la más fiable por completa y cercana a lo establecido por el autor. Las notas que le acompañan tienen diversas funciones, siempre aclaratorias y destinadas a proporcionar una profunda comprensión de la novela. La mayor parte se dedican a explicar el léxico, algunas otras revelan el verdadero significado de frases y situaciones, comparan el texto con el de diferentes ediciones, mencionan el origen de citas, etc...

Todo revierte en hacer necesaria esta publicación por lo que toca a la obra, pero también por el estudio que la acompaña, que se convierte en imprescindible para acceder a ella.

ANA BELÉN MARTÍN SEVILLANO
Universidad Complutense de Madrid

Florencio Sánchez: *Barranca abajo*. Edición de Rita Gnutzmann. Madrid, Cátedra, 1997.

Desde estas líneas felicito a la autora de la edición por poner en nuestras manos esta obra de Florencio Sánchez. Felicitación por varios motivos, en primer lugar por la escasez de obras teatrales hispanoamericanas que logran ver la luz en nuevas ediciones, en segundo lugar por la calidad crítica, así como por la significación de estas obras de principios de siglo cuyos contenidos se renuevan con el paso de los años.

Obras que siempre resultan novedosas por su acercamiento a los problemas humanos, centrados en el caso de la obra de Sánchez en el análisis pormenorizado de la sociedad y sus conflictos internos. La «injusta justicia» que, como dice Rita Gnutzmann se encuentra asediando las páginas del Martín Fierro vuelve a aparecer en los actos y las acotaciones teatrales de Sánchez, como tema central de sus obras. Si habitualmente el autor otorga un final feliz a su literatura, al igual que lo hará Rómulo Gallegos en sus novelas, en el caso de *Barranca abajo* el tono se viste de tragedia para sostener la única salida para el hombre acosado por la desgracia familiar y social: el suicidio. Opción que, por el contrario, en la obra de Gallegos no surge probablemente por el contenido didáctico que conlleva.

El prólogo de Rita Gnutzmann expone con singular dedicación una autobiografía del autor salpicada de referencias a los sucesos del momento, dado el carácter social de su obra y el interés político del escritor. Un interés que forma un conglomerado con la verdadera intencionalidad del autor: la descripción y representación en el teatro de las clases populares. Sin embargo el escritor no se detiene en sus características costumbristas sino en los conflictos que asedian a esta clase social. Asimismo cabe destacar cómo la investigadora ha detallado con minuciosidad las fechas de representación, lo que nos ofrece el nivel de aceptación y el éxito de las obras.

El análisis continúa con una investigación en torno a las tres obras significativas de su autor: *M' hijo el doctor*, *La Gringa*, *Barranca abajo*. Significativas porque en ellas se encuentra el germen o la derivación de temas tradicionales en la literatura hispanoamericana: De este modo *M' hijo el doctor* renueva la temática de civilización/barbarie, como recuerda Rita Gnutzmann, traduciendo en ignorancia/cultura (Lo que vuelve a aparecer en *Doña Bárbara* de Gallegos, especialmente si tenemos en cuenta el caso de Marisela), mientras que *La Gringa* se ocupa del problema de la raza que cobra una singular importancia en la época (del mismo modo que ocurre con el tema de los nacionalismos). El tema de la raza estaba presente ya en Rodó, y será continuado por autores como Martínez Estrada, Borges, o Ciro Alegría y más tarde Gallegos –*Canaima*– en la novela. Un tema expuesto por Florencio Sánchez, cuyo interés es aun mayor por formar parte de la literatura gauchesca.

De hecho la obra de Sánchez se inserta en la tradición del gaucho, por lo que en la edición realiza un minucioso y a la vez rápido análisis de los precedentes de la obra, centrados con singular fijación en este tipo de narrativa. Análisis válido a su vez para otra serie de autores del Río de la Plata que muestran una singular preferencia por este tipo de contenidos. Una literatura cuyo popularismo justifica la investigación en torno a los modos lingüísticos utilizados por el escritor.

Por último recalcar el austero y disciplinado trabajo de Rita Gnutzmann que nos presenta una edición definitiva de una obra tan compleja como *Barranca abajo*.